

X JIDEEP “Disputas por el Estado, la democracia y políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular”

GT 36: El Trabajo social en las experiencias y en los programas de Economía Social/Popular. Experiencias de trabajo; reflexiones e investigaciones.

Autoras:

Aldana Silva - estudiante de la FTS-UNLP aldiisilva@hotmail.com

Justina Zaffar - estudiante de la FTS-UNLP tinajus975@hotmail.com

Relevamiento socio-sanitario y educacional a productores de la agricultura familiar, de la "Cooperativa Nueva Esperanza" en el año 2018

Introducción

El presente trabajo se realizó a partir del análisis del proceso de prácticas realizadas en el marco de la cátedra de Trabajo Social III, en el año 2018. Nuestras prácticas de formación pre-profesional la realizamos en el taller “Nuevas ruralidades”, dentro de esta en la Zona Oeste, es decir en la zona periurbana de la ciudad de La Plata junto a productores de la agricultura familiar, donde se encuentran organizaciones como Aphi, Tierra Fértil, Unión Romerense, Nueva Esperanza y San Roque. Durante ese año realizamos relevamientos a todas las organizaciones con el fin de sistematizar las condiciones socio-sanitarias y educacionales de los productores.

En este trabajo nos centraremos en la Cooperativa Nueva Esperanza, ya que nosotras participamos en el relevamiento a 11 familias, con el objetivo de visibilizar las condiciones en que viven los productores de la agricultura familiar.

Nueva Esperanza

Nueva Esperanza a diferencia de las demás organizaciones, es una cooperativa, que comenzó a constituirse como tal en el año 2011, actualmente son 14 familias de productores. Deciden conformarse como Cooperativa debido a que les interesa abordar la problemática de la comercialización y la producción bajo esta forma asociativa.

Esta organización tiene la particularidad que abarca muchas zonas del cordón florifrutihortícola, las familias están distribuidas entre Abasto, Olmos, Etcheverry, Colonia Urquiza y El Pato, las asambleas se realizan cada 15 días de forma rotativa de quinta en

quinta para discutir la situación nacional y cómo esta repercute en las particularidades del territorio.

Nueva Esperanza no tiene lugar físico propio, esto es planteado como una problemática por el referente de la misma, ya que no se reúnen en un lugar fijo como otras organizaciones de la zona, sino que van rotando las reuniones entre las quintas de los socios.

La única forma que tienen de vender como cooperativa es en la Feria "El paseo, economía social y solidaria" que se hace en el Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata, los días viernes de 8 a 15 hs.

La mayoría de los productores de la Cooperativa Nueva Esperanza, no son dueños de la tierra con la que trabaja, algunos alquilan, y otros trabajan a partir de la mediería.

Por otro lado, se encuentran nucleados dentro del Frente Agropecuario Regional Campesino (FARC) junto a 19 organizaciones más de productores, que se encuentran dentro del cordón florifrutihortícola de La Plata, quienes producen mediante la Agricultura Familiar (AF). Por Agricultura Familiar se entiende, siguiendo el Foro de Organizaciones de la Agricultura Familiar (FONAF) que es "una forma de vida" y "una cuestión cultural", que tiene como principal objetivo la "...reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas son hechas por individuos que mantienen entre sí lazos familiares, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias" (FONAF, 2007:9).

Resultado del relevamiento

En el marco de las prácticas de formación profesional, recibimos como requerimiento inicial de intervención realizar un relevamiento de las condiciones socio-sanitarias y educacionales, con el fin de conocer las condiciones en que viven los productores. Este instrumento, nos acerca a las características socio ambientales del territorio, a la accesibilidad de los servicios y a problematizar el lugar que ocupa la agricultura familiar en la implementación de políticas públicas teniendo en cuenta, por un lado, la invisibilización de estos sectores por parte de la agenda mediática y hegemónica, y, por otro lado, sabiendo que se dificulta el pleno desarrollo del sector sin políticas públicas, en un contexto de ascenso del neoliberalismo.

A través del relevamiento, se visualizaron diversas problemáticas, producto de la profundización de las desigualdades sociales y las transformaciones políticas, económicas, entre otras, en la región de América Latina.

Una de las problemáticas, es la imposibilidad de acceder a una vivienda propia. La mayoría alquila la tierra en donde viven y producen. Una de las cosas que quieren realizar como

cooperativa es el poder acceder a un crédito para poder comprar un lote de tierra para todos los productores de “Nueva Esperanza” y así poder realmente trabajar como cooperativa, pero no pueden concretarlo ya que no hay políticas o programas para que puedan acceder. Otra problemática es la autoexplotación laboral, es decir, condiciones laborales precarias, en las cuales “trabajan de sol a sol” para poder solventar los gastos mínimos familiares.

La autoexplotación que vivencian diariamente, se debe a que los descansos pueden arruinar la cosecha. A largo plazo esta sobre exigencia física les provoca problemas de salud.

La accesibilidad al servicio de salud, la atención médica y/o tratamiento fue planteado como problemática por los productores en espacios de asambleas. La falta de turnos en el hospital Melchor Romero, y la falta de insumos en la Unidad Sanitaria N° 10. Las condiciones precarias de los trabajadores hortícolas se encuentran fuertemente vinculadas con las condiciones de vivienda, alimentación, saneamiento en conjunto con la jornada laboral, tipo de trabajo, entre otros, van a influenciar a largo plazo en la salud de los trabajadores.

Durante el relevamiento se planteó la problemática de no tener un lugar donde tirar los envases de agrotóxicos, teniendo que almacenarlos en depósitos, alejados de las viviendas, ya que la municipalidad no se hace cargo de la recolección de estos envases.

Se planteó problemáticas en la comercialización, ya que la venta no es directa sino que se realiza a través de intermediarios. Los productores tienen que esperar a que se venda para que les paguen los productos. Con respecto a políticas sociales que se implementan, la asignación universal por hijo (AUH), y el Monotributo Social Agropecuario (MSA). La Asignación Universal por Hijo frente a la vulnerabilidad del empleo y la reducción del salario, resulta un complemento en las condiciones materiales de las familias trabajadoras, dado que la AUH “resulta ser en algunos casos el principal apoyo permanente para la supervivencia”. (Fernandez Soto, Tripiana 2014)

El Monotributo Social Agropecuario, una herramienta gratuita, para quienes registren un monto de venta y/o facturación menor a \$72.000 anuales. La misma, formaliza la venta de productos y servicios de la Agricultura Familiar, sin costo para productores y productoras. Según Seiffer (2016) las políticas sociales actualmente “se asistencializan y quedan cada vez más centradas en la atención de la clase obrera empobrecida. La salud pública queda relegada a las fracciones más pobres de la clase obrera, mientras otras fracciones cuentan con obra social o pueden pagar medicina privada porque su salario incluye este aspecto de la reproducción. Lo mismo sucede con la educación: mientras unos acceden a ella en el ámbito privado, la educación pública se fragmenta según la capacidad de pago de los gobiernos locales y se precariza con mayor énfasis allí donde está dirigida a la población

obrero

abierto

sobran

Actualmente los productores de la agricultura familiar viven en constante incertidumbre, ya que lo que tenían ya no existe o está por desaparecer. Esto se puede ver en el relato de una productora encuestada “hasta diciembre tengo el Monotributo Social Agropecuario, después no sé qué pasará”. O, según palabras de otro productor de “Nueva Esperanza” al realizarle una entrevista, nos cuenta cómo se intensificó su trabajo, llegando a durar 12 horas la jornada laboral, y el constante aumento de los materiales que utilizan en los invernáculos, y el aumento de las semillas. Al hablar del contexto actual sigue, “Nos urge trabajar como organización, no somos una organización que recién estamos arrancando, no tenemos un capital para ir a pedir un préstamo, hace falta facturación, falta más capacitación, capacitación y concientización, seguir en los talleres, necesitamos que por ejemplo el Estado esté presente, no tenemos más técnicos, ese es el pilar fundamental para el pequeño productor, que tengas el acompañamiento de un técnico en el territorio, y ahora no lo tenemos, formábamos parte del grupo de cambio rural, ahora no lo tenemos. El otro problema que tenemos que nos van a sacar el monotributo social agropecuario, con el monotributo social agropecuario, era una forma de regularizar, empezar a trabajar, estar en regla, y ahora la van a sacar, hay muchas cosas que el Estado está intentando imponer, para sacar eso, son cosas que son muy útiles...”

La presencia estatal está totalmente relacionada con las políticas neoliberales del actual gobierno de Macri, que no solo realizó recortes en las ahora Secretarías, sino también con políticas como los tarifazos de los servicios y transporte y la suba del dólar que afectaron fuertemente al sector debido a su sistema de producción bajo invernáculo altamente dependiente y demandante de insumos, elementos que en su mayoría son importados y rigiéndose entonces a valor dólar. Por lo tanto, según los mismos productores, la presencia estatal es mínima.

Por otra parte, se muestra un nexo con la Universidad Nacional de La Plata a través de las diferentes facultades con diversos proyectos de extensión. En la Zona Oeste, que es en donde se ubican las quintas de los productores, hay escuelas, salitas, hospitales públicos a los que ellos pueden asistir, pero prefieren asistir a lugares un poco más alejados, como el Hospital Alejandro Korn en Romero, y el Hospital de Niños en La Plata, utilizan estos dos hospitales públicos por la buena atención y porque posee varias especialidades, ya que las salitas se encuentran totalmente sin recursos ni turnos. Con respecto a la educación, la mayoría asiste a la más cercana ya que van caminando. En cuanto a los servicios de la recolección de basura, se dificulta el acceso y por lo tanto no entran, esto se debe al deterioro de las calles y caminos. Teniendo los productores que movilizarse por su cuenta llevando la basura, hasta una calle determinada. Lo mismo en

caso de urgencia, una ambulancia no puede entrar y tienen que llamar a un remis por su cuenta.

Por último, se hace necesario pensar el lugar del Estado frente a situaciones tan concretas y evidentes. Según Rajland (2012) explica que es necesario entender que, desde la concepción marxista, el Estado se comprende como una institución donde se utilizan sus aparatos para poder expresar lo que el poder genera en el ámbito de lo privado, fraccionando en clases dominantes y sus intereses, es decir, “el aparato del estado, sus instituciones, son expresión de ese poder, posibilitan y organizan su ejercicio “ . Por lo tanto, el Estado genera condiciones para que la reproducción de las relaciones sociales y de clase sea como tal, por eso es considerado un instrumento propio de la clase dominante, un Estado de clase, un Estado burgués, que se posiciona en pos de favorecer a esta clase en detrimento de las condiciones de vida de la mayoría de la población, y, por tanto, se configura para garantizar la acumulación de capital. Es por ello, que se debe dar lugar a la lucha de clases y, ser un lugar donde se hagan visibles las exigencias y demandas de las clases subalternas para poder disputar el sentido de la intervención estatal.

El resultado de esas luchas se traducirá, en consecuencia, en los distintos grados de avance o construcción de contrapoder por parte de las clases subalternas o de las fisuras en los intersticios del poder, hasta su culminación con la ruptura revolucionaria (Rajland, 2014: 259).

Consideraciones finales

Este trabajo intenta visibilizar las condiciones en las que viven los y las productores/as de la agricultura familiar. Actualmente, la agricultura familiar es uno de los sectores más perjudicados y desfavorecidos por la implementación de políticas neoliberales de ajuste que lleva a cabo el gobierno actual.

En este sentido, en un contexto de retirada del Estado y de ajuste estructural, muchas de las políticas públicas que existían para el desarrollo del sector ya no existen, esto lleva a los productores a vivir en una constante incertidumbre teniendo que, aumentar la jornada laboral, en un claro detrimento de las condiciones de vida para los mismos. Por lo tanto, esto contribuyó al deterioro del poder adquisitivo de los pequeños productores y acentuaron sus condiciones de vulnerabilidad.

En este sentido, consideramos que mucho queda por realizar. Tanto por el Estado en materia de políticas públicas para el sector, ya que, debe garantizar derechos y por la Universidad pública como parte del Estado. Entendemos que para lograr un real fortalecimiento de la agricultura familiar, como así también, las estrategias que promueven el pleno crecimiento del sector, va en relación con un Estado presente y un mayor de

presupuesto para el mismo.

Bibliografía

- Fernández Soto, S. y Tripiana, J. (2014). "El desarrollo del capitalismo y la nueva configuración de la protección social. La asignación Universal por hijo en Argentina" Revista Textos y Contextos v.13 n.2 Porto Alegre
- Rajland, Beatriz (2012). "El estado del Estado en Argentina después del 2001. Continuidades y rupturas ". Santiago de Chile, Editorial Arcis/Clacso .
- Seiffer, Tamara (2016) "Asistencia para todos". En ideas de izquierda Nro. 34 (Págs. 91 a 93, y de 101 al final)